

El Ánimo: Seamos un regalo de Dios

Romanos 12:7-8

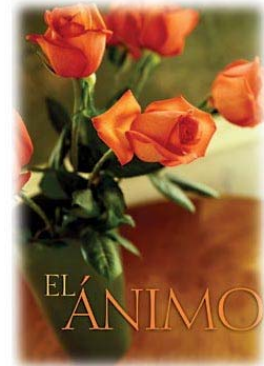
Pastor Eddie Ildefonso

Se ha dicho, “**los amigos son un regalo de Dios.**” A veces sólo es necesario una pequeña palabra, una sonrisa, o un apretón de manos para confortar el corazón de alguien. A veces la amistad significa estar junto a alguien durante un tiempo particularmente difícil para animarle a no caer en la total desesperación.

¿Qué significa para usted dar ánimo? ¿Puede recordar a alguien que estuvo a su lado para tan sólo levantar sus ánimos y hacerle sonreír?

¿Ha hecho esto por alguien que ha estado en sufrimiento? Nos hace sentir bien el saber que somos amados. Esto es especialmente cierto en aquellos momentos en los cuales nos encontramos de bajada; no podemos ver claramente el futuro y no comprendemos la perspectiva ni la visión de Dios para nuestra vida.

Romanos 12:7-8 (NVI) dice: “si es el de presentar un servicio [el don espiritual], que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.”



Seamos un regalo de Dios

Dios nos ha dado a cada uno de nosotros funciones especiales dentro del cuerpo de Cristo, y quienes tienen el don de dar ánimo pueden regocijarse en su ministerio único y tierno en el trato con los demás.

Pero el dar ánimo no es de dominio estricto de aquellos a quienes el Señor les ha dado un don espiritual; no es tan sólo una actividad para aquellos con una personalidad naturalmente “chispeante” o “cálida”.

El dar ánimo es la función maravillosa dada por Dios a todos quienes pertenecen a Jesucristo. Y es el deber de cualquiera que desea ser considerado como un amigo. En su libro *El poder del ánimo*, David Jeremiah explica lo que esto significa en términos prácticos:

“¡Cada uno de nosotros vivimos algunos de nuestros días en la zona de guerra! Semanalmente enfrentamos batallas, desafíos e impresiones. Cuando vemos los misiles volando sobre nuestras cabezas, necesitamos a alguien que nos dé ánimo. Dar ánimo es el transmitir algo de valor a la vida de otro.”

La Biblia dice, ‘**en los postreros días vendrán tiempos peligrosos**’ (2 Timoteo 3:1). El libro de Hebreos dice que debemos estar más y más involucrados en dar ánimo al irse acercando estos días.

Cuando **“los días peligrosos incrementen”** y las batallas se intensifiquen necesitaremos ánimo más de lo que lo hemos necesitado hasta ahora.

Una de las motivaciones tras las cartas de Pablo a las iglesias del Nuevo Testamento era su deseo de animar...Ellos enfrentaban desafíos que ponían en peligro su vida cada día. Pablo, quien fundó la mayoría de estas iglesias, escribió para comunicarles su corazón. En los primeros versículos de casi cada una de sus cartas, el mensaje primordial de Pablo **era una palabra de esperanza y afirmación.**

Las instrucciones de Pablo a Timoteo, y por extensión a la iglesia en general, eran una exhortación a estar preparados continuamente para hablar palabras de verdad y esperanza: **“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar” (2 Timoteo 4:2 NVI).**

El ánimo no siempre se da oportunamente; la verdadera clase de ánimo está siempre atento a las profundas necesidades espirituales y está dispuesto a ir más allá de lo requerido. **Proverbios 17:17** dice, **“En todo tiempo ama el amigo,”** Esto habla de un compromiso de buscar lo mejor para la persona que amamos sin importar el costo.

Romanos 12:7-8

En los primeros días de la iglesia, los nuevos creyentes tenían gran necesidad de afirmación. Las presiones de la sociedad eran grandes, la persecución en ciertos lugares era tremenda, y la disponibilidad de las enseñanzas de los apóstoles era, a decir verdad, muy limitada. A menudo, las seguridades de la iglesia temprana venían en la forma de otro cristiano, como sucede hoy. A veces el punto de vista de otro creyente puede alentar su espíritu y quitar el enfoque de sí mismo. Por más de una ocasión el compañero Tíquico fue enviado por Pablo como un envío especial de gozo.

El ministerio de dar ánimo es indispensable, tanto para usted como para el cuerpo de Cristo. Pastores y consejeros cristianos a menudo hablan de los efectos devastadores de la depresión, baja estima propia y sentimientos de aislamiento – en la comunidad de creyentes. Estos no son problemas sólo de aquellos quienes no conocen la esperanza de Cristo.

La parálisis emocional y la insensibilidad a las inquietudes espirituales son dolencias frecuentes de creyentes quienes simplemente necesitan un recordatorio positivo del amor de Jesús y el gozo que nos brinda la confianza en Él.

No existe aquello de una persona que no necesite afirmación y consejos sabios. El individuo que diga estar por encima de la **“necesidad de ser consolado,”** o quien parece estar completamente no receptivo al ánimo, es probablemente la persona que más la necesita. La Palabra de Dios está llena de principios importantes que pueden ser aplicados para construir los corazones de los demás.

Mantenga una actitud positiva para hacer la paz, reconciliación y esperanza. La oración de su corazón puede ser la misma de Pablo, quien anhelaba que todos los creyentes sepan la belleza de la comunión en unidad.

La oración de Pablo dice así: **“para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo” (Colosenses 2:2).**

¿Puede ver el resultado de un ambiente de ánimo? La consolación y el entendimiento proveen tierra fértil para el crecimiento y el cuidado espiritual. Al buscar maneras de construir a aquellos con los que interactuamos diariamente, usted aumenta el potencial para establecer relaciones significativas y centradas en Cristo. Es crucial siempre hablar con gracia y educadamente, así como usted quiere que otros le hablen a usted.

El asunto de la comunicación es de suma importancia en cada área de la vida. **Colosenses 4:5-6** dice: **“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”**

No siempre es fácil usar palabras gentiles, particularmente en una situación en la cual se debe confrontar a alguien acerca de algún asunto delicado –o cuando la persona es antagonista o dura con usted. Si usted pide al Señor proteger su lengua, Él le dará discreción en lo que debe decir y lo que debe guardar (**Salmo 141:3**).

Sin embargo, un tropiezo común entre las personas que animan es la tentación de caer en la adulación pues han sido mal guiadas. El dar un cumplido sobre la apariencia de alguien o sus habilidades es algo bueno cuando se hace con aprecio genuino sin buscar ganar algo a cambio.

Si cada vez que ve a una persona siente el impulso de encontrar algo bueno para darle un cumplido, analice sus motivos. Nadie confía ni cree en una continua masa de cumplidos vacíos, así que esté seguro de que sus cumplidos sean sinceros, moderados, y diseñados a construir de manera positiva en los momentos apropiados.

Recuerde animarse a sí mismo con la verdad de Dios y el saborear aquello que nos recuerda Su amor a través de otros. Usted será un regalo de Dios cuando es un amigo que ama incondicionalmente.